

## REPORTAJE DIARIO “EL CIUDADANO” DE ROSARIO DEL JUEVES 24 DE JUNIO DE 1999

### NORA ALVAREZ, RAVEL, PIANO Y ORQUESTA: LA AVENTURA DE TOCAR

La reconocida instrumentista local interpretará el “Concierto en sol”, esta noche en el fundación, junto con la sinfónica Provincial de Rosario dirigida por Roberto Túbaro

**Gastón D. Bozzano**

Nora Álvarez es pianista, tiene 48 años, cuatro hijos y, además, el privilegio de expresarse a través de la música, como ella dice. Pero también tiene otro privilegio, desde luego menor que el anterior: el de ser considerada una de las mejores intérpretes pianísticas de la ciudad. Atacada por una gripe fastidiosa, té de por medio, Nora sacó energías de otro mundo para dialogar ayer con “El ciudadano”, un día antes de su esperado reencuentro con el público rosarino. Esta noche, a las 21, en el Auditorio Fundación, en una velada auspiciada por la Subsecretaría de Cultura de la provincia, Nora Álvarez interpretará el Concierto en sol, de Ravel, junto con la Orquesta Sinfónica Provincial de Rosario, que en esta oportunidad será dirigida por el director argentino radicado en España Roberto Túbaro( hace 5 años que es director de la filarmónica de Tenerife). En la primera parte, la orquesta ejecutará la Sinfonía en Re menor, de Cesar Frank, y en la segunda, dedicada a Ravel, el mencionado concierto y el famoso “Bolero”.

La experiencia de Álvarez al piano junto a organismos orquestales tiene sus hitos. En 1997 tocó el Concierto nº 4 de Beethoven y hace más de diez años hizo lo propio con el quinto del mismo compositor.

Entre sus actividades concertísticas en lo que va del año se destacaron la interpretación del Concierto nº 1, de Chopin, con la Orquesta de Cámara Municipal, dirigida por Fernando Ciraolo, y el concierto en la Biblioteca Argentina junto al violoncellista Carlos Nozzi( primer cello de la Filarmónica de Buenos Aires), con quien interpretó obras de Piazzolla y Grieg, entre otros autores. Además, Álvarez es parte de un trío de cámara junto a otras dos talentosas instrumentistas de la ciudad, Gianna Caronni (clarinete) y Laura Caronni(violoncello).

#### **- ¿Qué te sedujo de esta obra de Ravel?**

-A pesar de tener sus años, porque fue estrenada en 1932, esta obra tiene un lenguaje completamente moderno, en el que Ravel junta sus raíces españolas con rasgos del jazz. El compuso esta obra cuando ya era grande y este concierto es contemporáneo del otro que él compuso, que es el de la mano izquierda. Es un concierto muy virtuosístico, con un gran colorido que aporta la orquesta.

#### **-O sea que la orquesta no se limita a un simple rol de acompañante.**

-En absoluto. Tiene un rol protagónico. El colorido de la orquesta es totalmente diferente del de los conciertos clásicos. Ravel era un orquestador genial y por eso, creo, hace este concierto tan seductor. El Concierto en sol hace más de treinta años que no se hace aquí en Rosario, porque hay problemas para conseguir las partituras, también con los derechos de autor y además porque es complicado el ensamble del solista con la orquesta. Lo cierto es que la resultante es una obra de mucha vitalidad, pues lo posee todo y perfectamente equilibrado. El movimiento central tiene un gran romanticismo, con un gran solo del corno inglés y el piano acompañándolo; prácticamente es música

de cámara en ese momento. El segundo movimiento empieza con una gran introducción del piano solo y luego se van sumando los instrumentos.

**-¿Cuándo lo escuchaste por primera vez?**

- En realidad, empecé a estudiarlo antes que a escucharlo. Comencé a estudiarlo cuando era alumna de Roberto Caamaño en Buenos Aires. Luego lo dejé, porque lamentablemente no hay muchas oportunidades de tocar con la orquesta. Lo puse en el freezer.

**-¿Cómo se genera este proyecto de tocarlo ahora con la sinfónica rosarina?**

- Yo había tocado, en 1997, el Concierto n° 4 de Beethoven y al año siguiente Zorzi me dijo si tenía ganas de hacer este de Ravel. Zorzi ya había dirigido este concierto hace muchísimo tiempo aquí en Rosario. Así surgió la idea, y entonces me puse a escuchar muchas grabaciones del mismo. Casualmente, escuché la de Marta Argerich, que en septiembre viene a Buenos Aires a tocarlo. Por supuesto que lo hace maravillosamente. Pero bueno, hoy estuve ensayando con la orquesta y creo que, cuando se lo propone, esta orquesta puede abordar las cosas con una gran idoneidad. Cuando tiene ganas de hacer las cosas las hace.

**-¿Qué miedos te asaltan a un día de un concierto tan importante?**

-Además de la gripe, que no sé si es casual o causal y que implica que me han bajado las defensas, aparecen otros fantasmas. Por ejemplo está el fantasma de la última vez que se ejecutó este concierto en Rosario, justamente hace más de treinta años. Allí aconteció que todo se detuvo en el tercer movimiento, a partir del gran embrollo que se armó entre el piano y la orquesta. Y eso es un estigma que ha quedado en la memoria, pues era esta misma orquesta con una pianista de Santa Fe. Pues bien, los músicos más antiguos se acuerdan de ello. Pero bueno, quiero decir que el muchacho que estuvo preparando la orquesta para este concierto, Marcelo Pozzo, ha realizado un trabajo muy bueno, porque es muy complejo. Entre los tres movimientos no llegan a media hora. Ojala que podamos expresar con la Orquesta lo que tiene de bueno el Concierto en Sol.

**-¿Qué música escuchás?**

- Escucho más música clásica que popular. Y de todas las épocas. Generalmente escucho grabaciones diferentes de las obras que estoy preparando. Por ejemplo. De este concierto de Ravel escuché como media docena de interpretaciones. Ahora se están reeditando aquellas primeras grabaciones, del año cuarenta y pico, y es notable escuchar las imperfecciones que tenían las orquestas. Uno nota que ahora se han perfeccionado mucho técnicamente. Además escucho a los autores que voy a interpretar, porque uno se va adentrando en ellos. A Ravel me parece que recién ahora lo estoy conociendo. A veces se da esa comunicación con el autor y otra no. Hace poco me sentí muy cómoda escuchando e interpretando a Liszt. Es como que uno se mete en otros mundos.

**-¿Con la música del siglo XX te has metido?**

- Quisiera comprometerme más con la música del siglo XX, porque soy bastante clasicista. He interpretado mucho a Beethoven, Liszt, Chopin, y toda esa línea. Me he metido mucho en el siglo XIX. Ahora Ravel, que es un autor que me fascina, porque es un músico exquisito, genial. La música del siglo XIX es muy atractiva, y creo que en el siglo XX se diversifica un poco el lenguaje. Recuerdo un libro de Milan Kundera, “La inmortalidad”, en el que él relaciona la música con las situaciones de la vida. Él dice que la forma sonata ( que tiene una exposición, un desarrollo, una reexposición y un desenlace) se acomoda más al tipo de vida del siglo pasado. Pues hay un desarrollo, un sentido, una trascendencia. Hoy en día, dice él, se toma más la forma variación de la música; u mismo tema que se va variando, un continuo variar pero sin desenlace. Inclusive la sonata de Liszt, que es la sonata de los pianistas por excelencia, está basada en el “Fausto” de Goethe. Tiene un argumento. Tal vez Ravel, pienso ahora, empieza a

explorar en lo tímbrico, pero sigue siendo un clásico. Yo me siento cómoda en ese lenguaje. Quizás el que rompe la forma es Debussy. Lo que pasa es que lo nuestro es una aventura, porque hay tanto repertorio, y sobre todo para piano.

## **Globalización**

### **“El arte no es una competencia deportiva, sino que va por otro lado”**

“La globalización ha llegado a los pianistas. Ahora hay muchas grabaciones, mucha información. Todo eso fomenta el afán de perfeccionismo, pues los compactos tienen una perfección increíble. Los chicos ahora explicitan esa demanda de perfección”, precisa Álvarez, adentrándose en un tema de difícil, que tiene que ver con la creencia arraigada de que, para ser concertista de piano, hay que ser excelente.

“En Europa hay chicos de 20 años que tocan como monstruos y los concursos son cada vez más exigentes. No sé si eso no va en contra del arte, porque el arte no es una competencia deportiva, sino que va por otro lado”, comenta, y agrega, en ese sentido, que se reencontró con la música cuando comenzó a trabajar en el taller de música de cámara de Ricardo Vidal.”Allí disfruté mucho porque me metí en el mundo de la música, y cuando uno se mete en el mundo de la música, no existe la competencia, no existe nada...”

## **El privilegio de expresarse, ante todo**

“Todo esto es una continua lucha. Los que tocamos en Rosario estamos circunscriptos a esto y no tenemos demasiada proyección”, responde Nora Álvarez cuando se le pregunta cómo vive el hecho de ser, de sentirse, concertista de piano en esta ciudad.”Hubo un intento de proyección, en la anterior administración municipal del doctor Cavallero( dice Nora), cuando se grabó y editó el compact “Pianistas de Rosario” Casualmente, el director que me va a dirigir ahora, Roberto Túbaro, me dijo, con gran alegría, que había escuchado ese CD en España. Eso es tener proyección. Pero fue un intento y quedó ahí”.

Álvarez explicita su deseo de tocar con otras orquestas, además de la de Cámara Municipal y la Sinfónica rosarina, y aclara, por si fuera necesario, que no vive de los conciertos sino de la docencia. “Son elecciones de vida. Tengo mi familia y cuatro hijos, pero en un momento uno traza un balance y dice: me juego y quiero seguir adelante; no quiero tirar la toalla. Esto es lo mío, lo que siento con el alma”.

En ese sentido, comenta que la semana pasada, cuando iba a escuchar los ensayos orquestales de la obra de Ravel que interpretará hoy, sentada en la butaca del teatro, se sentía demasiado bien:”Caramba, me dije, ¿por qué me siento tan bien? Pues porque esto es lo mío, me respondí. Yo no quiero renunciar a esto”

“Creo que antes que todo (remata) está el hecho de expresarse a través de la música. Ese es el privilegio”.